



Domingo, 28 de julio de 2013

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS, TRANSMITIDO AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

No tengan miedo, porque Mi Corazón les quitará el desasosiego.

No tengan miedo, porque Mi Fe los fortalecerá.

No tengan miedo, porque Mi Manto los cubrirá.

No tengan miedo, porque están en oración unidos a Mi Corazón.

No tengan miedo, porque Mi Luz los guiará.

No tengan miedo, porque Mi Confianza los unirá a Dios.

No tengan miedo, porque Mis Pasos les indicarán el nuevo camino.

No tengan miedo, porque ya abrieron sus corazones a Mi Llamado.

No tengan miedo, porque Mi Poder los salvará.

No tengan miedo por lo que fueron, porque en poco tiempo serán para Mí lo nuevo.

No tengan miedo, porque nunca los dejaré solos.

No tengan miedo, porque es necesario madurar de corazón.

No tengan miedo, porque Mi Faz les mostrará la Compasión de Dios.

No tengan miedo, porque serán probados.

No tengan miedo, porque estarán en Mi eterna oración.

A todos les digo, que ya no tengan miedo; a lo viejo le ha llegado la hora de morir para que los odres nuevos reciban Mi Gracia y Mi Misericordia.

Quítense la sed de esta larga caminata en Mi Fuente de Prodigios. Yo conozco bien todos los grados de sed que las almas viven, pero si están unidos a Mi oración misericordiosa transitarán victoriosamente este ciclo de grandes cambios.

Yo Soy la Luz que alumbra la oscuridad.

Yo Soy el Camino que los redime en la última senda.

Yo Soy la Verdad que les revela quiénes en verdad son ustedes ante Mi Compasiva Presencia.



No se detengan; la barca enfrenta la gran tormenta del fin de los tiempos. Remen. Remen. Remen y no se cansen de remar, porque Yo les daré fortaleza y poder interior para actuar a través del amor.

Sepan una vez más que Yo estoy con ustedes, porque Mi Corazón los escogió para algo grandioso.

A todos los maratonistas de la Divina Misericordia les agradezco por responder, desde ahora, a Mi Llamado por la paz y por la liberación del mal en el mundo.

El Cielo les agradece.

Bajo el Amor Poderoso del Padre, sean bienaventurados.

Gracias por vivir Mis mensajes en la verdad del corazón.

Cristo Jesús